



60° Aniversario

Nuestra Universidad Católica de Santa Fe cumple 60 años de fecunda presencia. Ello es motivo de gratitud y de reconocimiento a quienes han hecho posible este camino, del que hoy celebramos un nuevo aniversario. Nos sentimos parte de una historia que ya desde el comienzo fue en la Iglesia un rico diálogo con la cultura de su tiempo, con la que ha buscado ahondar en la verdad para ponerla al servicio del crecimiento del hombre y el bien común. La palabra católica tiene en su universalidad una referencia fundante a la persona de Jesucristo, que no es un límite sino un camino de búsqueda y trabajo. Los primeros Padres de la Iglesia decían “toda verdad es cristiana”, independientemente de quien la diga, porque en cuanto verdad ya participa del logos, que es Dios (cfr. Prólogo de san Juan). Esta conciencia siempre ha sido en la Iglesia fuente de libertad y estudio, de investigación y diálogo. El mismo lema de la Universidad Católica de Santa Fe define y asume esta actitud: **In omnem veritatem**.

Celebrar es siempre una mirada agradecida al pasado en el que reconocemos nuestras raíces

en lo concreto de una historia vivida. Es un momento de justicia y de gratitud, somos una realidad porque ha habido antes de nosotros personas que con su sabiduría, constancia y trabajo han hecho posible este presente. La celebración no es nostalgia del pasado sino certeza de una identidad que debe ser creativa, porque se mantiene en y por la fuerza de un ideal que nos debe seguir comprometiendo. Este es el desafío de toda celebración, sentirnos parte de una historia, responsables de su presente y profetas que saben discernir y soñar el futuro. En este tiempo me ha tocado acompañar como Gran Canciller su camino donde he visto y participado de su crecimiento no exento de esas “angustias, gozos y esperanzas” tan propias de todo lo humano, sea en Santa Fe como en las diversas sedes en las que su presencia ha ido enriqueciendo la propuesta educativa en cada región.

Al hablar de los desafíos de una Universidad Católica no puedo dejar recordar aquellas palabras de Pablo VI cuando decía que: “La ruptura entre el Evangelio y la cultura es, sin duda, el drama de nuestro tiempo”. Por ello invitaba a hacer todos los esfuerzos en un contexto de libertad y de presencia: “en vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas” (E.N. 20). Para que esta tarea no sea algo decorativo o meramente exterior, hay que ofrecer la luz del evangelio al hombre de hoy lejos de todo proselitismo pero sin complejos, con la sola fuerza de la palabra y el testimonio de vida, que le permita descubrir la verdad, la bondad y la belleza del Evangelio llamado a transformar: “los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida.... (E.N. 19). La Iglesia tiene una deuda en este campo, la Universidad Católica es parte de esa respuesta.

Reciban mis felicitaciones y bendición al celebrar su 60° Aniversario.

Mons. **JOSÉ MARÍA ARANCEDO**
Arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz
Gran Canciller de la Universidad Católica de Santa Fe